

Valdivia. 4 de Julio de 1993.



Señor
D. Carlos Bascuñán E.
Jefe de Gabinete
Presidencia de la República
Palacio de la Moneda
Santiago.

REPUBLICA DE CHILE	
PRESIDENCIA	
REGISTRO Y ARCHIVO	
NR.	93/13603
A:	07 JUL 93
P.A.A.	<input type="checkbox"/> R.C.A.
C.B.E.	<input checked="" type="checkbox"/> M.L.P.
M.T.O.	<input type="checkbox"/> EDEC
M.Z.C.	<input type="checkbox"/>

Estimado Carlos,

acuso recibo de tu atenta nota del 23 de Junio pasado, CBE 93/12457, en la que te refieres a la solicitud hecha por las comunidades católicas de San Juan y San Pedro, pidiendo ayuda al señor Presidente para la construcción de una Iglesia.

Mi criterio ha sido no tomar la iniciativa de pedir al Gobierno ayuda para este tipo de necesidades, dadas las muchas que existen en otro campo, y no forzar la conciencia de los católicos que desempeñan responsabilidades de bien común. Por eso nunca le hablé a don Patricio de la Catedral de Valdivia, aún cuando creo que te echó una ayudita para que Codelco nos regalara el cobre del techo, y que ha significado un aliento y un gesto de fraternidad muy positivos.

Pero ahora se trata de otra cosa: la iniciativa partió de los pobladores mismos, me enteré de ello por los diarios, y me dió mucha alegría ver el protagonismo que tomaban para algo que sienten tan propio y necesario en la población donde están. Ciertamente es algo indispensable, y el proceso de construcción ha despertado una mentalidad de iniciativa y solidaridad que hacen mucho bien en el crecimiento de las organizaciones populares.

De ahí que agradezco el interés de don Patricio Aylwin en una petición tan legítima y te expreso que estoy absolutamente de acuerdo en un apoyo a lo que hacen, como estímulo y aliento.

Conversé con los encargados de las comunidades para que puedan expresar en principio lo que necesitan. Dadas las condiciones climáticas de la zona y las características de los espacios de las casas de poblaciones aquí en el sur de Chile, hay que pensar más que en sólo el templo: hay necesidades de espacios de reunión, oficinas, etc., como un centro comunitario, por pequeño que sea.

Parece precipitado arriesgar ahora una información sobre necesidades y costos: debemos contar con el espacio y lo que es posible hacer, aún en forma modesta, antes de tener una suma aproximativa que se necesite, y que a ustedes les ayude a visualizar el aporte que puedan dar. En todo caso, los fondos siempre van al Obispado, destinados a ello, y con la rendición de cuentas correspondiente.

De ahí que he pensado escribir en algunos días más, haciendo estos estudios y pidiendo un pre-proyecto, con el costo aproximativo.

Sin embargo, no podía dejar de contestar cuanto antes para



agradecer el gesto, pedirte se lo hagas saber a don Patricio, expresarte la alegría con la que el grupo responsable de pastoral tomó la noticia, y el aliento nuevo que ha surgido para seguir trabajando. Más ahora que se cristaliza una posibilidad.

Con mis mejores deseos al Señor Presidente y sra. Leonor, como también a tí y familia, recibe una afectuoso y agradecido saludo de tu servidor en el Señor.

+ A. Jiménez L.

+ A. Jiménez L.
Obispo de Valdivia.

